



LOS ASESINOS DEL CLAXON

fabercastel 22 sep 1999

Si tú lo dices será un aproximamiento. Los sonidos de las películas de moda. Escribiendo en la ventana de los camiones. Hace calor. Las fotografías. Ojo roto. Hay que cuidar el estilo, cariño. Nosotros lo esperamos. Cuerpo cortado y sensación de malestar. Tengo que ver a mi nena. Oraciones cortas y rápidas. Escuchar al clock DVA. Podrías ser muerto.

Casi sentirse culpable por el tiempo pasado. Los magníficos siete. Enfermo por la salud; mucho tiempo limpio hace que te duela ensuciarte. Los artistas que tenemos para entretenimiento. Vimos el pescado helado llendo bajo, a través del parabrisas. Ese día, Humberto, todo era exacto. Arreglando el auto. Válgame Dios. En cada año, en cada broma. Adiós. Un arduo camino para encontrar el camino. Ella aparecía en un video. No, perdón; en una caricatura -cuál es la diferencia?-. Nervios para más. Tu sabes; el azul del periódico.

La idea de la valcaría; buscar. Por que él está tan sólo como puede estarlo. El gato camina. En la asunción de Esthela. Puedes verlo acabar poco a poco. Las melodías del violín y la pastora. El varec se utiliza mucho como abono. Se encontraron. A quince voltios. Una noche de invierno. Es una radiación cubierta de palomas. Mirando hacia la luna invisible del este. Intermedios acústicos de gran virtuosismo. Con un pie en el vacío.

Fumas y humo. Sólo para saber qué pasaba. Y no pasaba mucho. Cnnozzo; el salón de la reina. Comunicándose por celular. Hecho de cielos a todo lo largo. Este día se miraron demasiado recorriendo todo su interior. Solo {musical} que lleva a la certeza del ser resumido. Discreta histeria en los permanentados de tu cabello. "¿Sabes? En París si que los venderías." Algo le pasaba que no escribía la "A". A lo largo del cuadrante.

Acompañado de dibujos de automóviles. En este caso, un volkswagen placas xxhz. Y así se termina loco, caminando por las calles, escuchando campanitas. A ti que te gusta llorar: un kilogramo de cebolla; feliz cumpleaños. Rómpete.

Cabeza de dragón. Su cabeza turbia es la novia que necesitas. Cuando yo tenía su edad; también dibujábamos. Buscando trabajo. Pagamos y vitaminas. Con fondo andaluz. Infuctuosamente, en busca de las ruedas de Lennon.

Aquel día pasaba por tu casa y decidí visitarte. [verídico] Regabas las plantas y cuando bajé de la bicicleta, ese grupo está... -dijiste. Y tus ojos. Las nubes. Esa noche lloró el cielo y las plantas nos hicieron como al gato.

Hoy de regreso, en un auto del pueblo, el televisor platicaba de un padre del Señor, que molesto, decía que se requería más disciplina en el hogar; por lo de los hogares rotos y los niños delincuentes. Luego, Sociales: Fotos de niños envueltos en halloweens; algo que ser, para que no los encuentren. Al final casi de la ruta, un muchacho se suicidó de un balazo 30-30 en la cabeza en Santa Rosalía... Salud.

El señor lobo. Día de X -posición. Una más. En un arranque de excentricidad, llevé a mi gato (negro) dentro de la mochila a inaugurar la Susodicha X. Recordar el tener que tener. Y comprar carboncillos.

Estudiar matemáticas.

Fabio Gámez

[Principal...](#) [Poesía...](#) [Azares...](#) [Escritos...](#) [Viajes...](#) [Fotografía...](#) [Especial...](#) [Contacto...](#) [Links...](#) [Archivo](#)
[Baje esta página en formato pdf](#)